Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 24 (1997)
Heft: 3

Artikel: Entrevista con el director de filmes, Rolf Lyssy : "El extranjero define las películas suizas"

Autor: Lyssy, Rolf / Baumann, Alice

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909322

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Entrevista con el director de filmes, Rolf Lyssy

«El extranjero define las películas suizas»

«Panorama Suizo»: Sr. Lyssy, ¿Qué es una película suiza típica?
Rolf Lyssy: No existe tal cosa. Igualmente podríamos preguntar ¿Qué es Suiza? El filme tiene que ver con lenguaje. Por ello, una película en suizo-alemán refleja la mentalidad suizo-alemana. Las películas de habla francesa como las hechas por Tanner, Yersin, Goretta y Reusser reflejan la manera de ser de los franceses. Normalmente, los habitantes de Suiza Francesa no ven películas de Suiza Alemana porque las consideran demasiado extrañas. «Die Schweizermacher» fue una excepción, a los habitantes de Suiza Francesa les fascinó mi película porque en ella actúa el cómico Emil. Las reacciones fueron sorprendentes, más de un millón de suizas y suizos vio mi película a pesar de que critica su (nuestra) mentalidad.

¿A qué problemas se ve enfrentado en su calidad de director suizo de filmes?
Hago películas en un país que es demasiado pequeño para este arte que es muy caro. Aunque cada filme es una producción única, requiere que lo vea un gran público. Para cubrir los costos de producción que ascienden a varios millones de francos, debería ser visto por lo menos por unas 200.000 personas en vez de las 5.000 a 20.000 que lo ven habitualmente.

Si esa es la realidad ¿por qué se producen películas suizas?
Porque en 1958 los políticos decidieron que Suiza necesita películas que la reflejan. Por eso lo fomentan como hacen con el queso, el vino y otros productos nacionales.

Los directores suizos de cine tienen fama de ser raros. ¿Con quién se compara Ud.?
Con los directores de todos los demás países europeos pequeños, a saber Holanda, Bélgica, Dinamarca y Suecia. A propósito, nuestras subvenciones estatales son las más bajas a pesar de que somos uno de los países más ricos del mundo. Aparentemente nuestra conciencia cultural es bastante magra.

¿«Die Schweizermacher» le ayudó a abrirse el camino?
No, desafortunadamente no. Como todos los que hacemos películas en este país tengo que luchar para conseguir ayuda económica. A Suiza le cuesta trabajo aceptar el éxito. La envidia y la rivalidad pululan por doquier. Cuando uno se sale de lo común suscita sospechas y es obvio que no hay solidaridad. Desde 1975, no he vuelto a recibir un premio zuriqués, posiblemente porque los miembros de los jurados piensan que después de «Die Schweizermacher» ya no necesito el reconocimiento.

Conoce filmes que han sido premiados y que no han tenido éxito?
Sí, p.ej. las películas de Daniel Schmid que aunque son muy aclamadas en los festivales, desafortunadamente no logran gustarle al público en general.

Rolf Lyssy (1936) estudió fotografía y fue asistente de varios directores de películas, entre ellos Alain Tanner, Reni Mertens y Walter Marti. Desde 1968, ha escrito el libreto para 9 filmes que ha realizado además de 3 obras de teatro. Entre sus obras más conocidas están «Konfrontation» (1975, galardonada con el Premio Cinematográfico de la Ciudad de Zurich), «Die Schweizermacher» (1978), «Teddy Bär» (1983) y «Leo Sonnyboy» (1989). Con la producción de la obra de teatro de Urs Widmer «Jeanmaire – ein Stück Schweiz» (1992) llamó gran atención.

¿A qué monto ascienden las subvenciones que recibe para sus proyectos?
Suiza fomenta sus películas y su participación en los festivales con CHF 7.5 millones por año. Esto es ridículo si se considera que una sola producción consume entre CHF 2 y 5 millones. El máximo que se puede recibir de la mano pública (gobiernos federal, cantonales y comunales) son CHF 1.5 millones. El resto proviene del extranjero porque la economía privada prácticamente no se interesa por el filme. Esto significa que el extranjero define las películas suizas cuando las producciones son caras.

¿Depende Ud. de la televisión para producir sus filmes?
Los canales de televisión nacionales e internacionales son importantes para las coproducciones porque con ello compran los derechos de transmisión. En este sentido son socios importantes aún para las películas de largo metraje. Como director independiente soy mi propio cliente. Junto con mi productor organizo el financiamiento. Y este trabajo consume una cantidad enorme de energía.

¿A veces le gustaría resignar?
Sí, porque es muy difícil no resignar en este país. Algunos colegas están amargados. Por eso entiendo muy bien a las personas dedicadas a las artes que emigran. Mi hermano, que es músico, se trasladó a Israel y mi hijo, que es camarógrafo, trabaja en Nueva York.

El cine en sí está gozando de gran éxito, pero no el filme suizo. ¿Cuál es su estado actual?
Las películas están supeditadas a oleajes parecidos a los que conocemos de los deportistas. Apenas se encuentran en su auge, caen al abismo de la anonimidad. Nuestros mejores años fueron los años 40s y 50s. Luego hubo

una pausa. A fines de los años 60s se desarrolló el nuevo cine suizo. Desde mediados de los años 70s hasta principios de los años 80s alcanzó su auge. Desde entonces viene cayendo continuamente.

¿Qué es una película buena?
La pregunta sobre la calidad es peliaguda. Una película es hecha por personas. Tiene un autor y un director (que a veces es la misma persona) y los artistas. Quien se dedica a hacer películas tiene que dominar su oficio y tener un mensaje.

En Suiza no hay ni Cinecittà, ni Hollywood ni Babelsberg. ¿Hay oportunidad para el cine suizo en vista de la falta de profesionalismo?
Pienso que en Suiza, exceptuando los documentales, hay demasiados cineastas que producen demasiadas películas poco importantes. Demasiados luchamos por un pastel (económico) demasiado chiquito. En los pasados 20 años se le dio oportunidad de hacer películas de largo metraje a personas sin experiencia. La mayoría de estos filmes fueron fracasos tanto desde el punto de vista de los críticos como del público. El problema no se soluciona con escuelas cinematográficas; éstas al fin y al cabo producen cineastas desempleados o, en el mejor de los casos, empleados de los canales de televisión.

¿Qué destaca a un cineasta coronado de éxito?
Hacer películas presupone pasión. El director le infunde su vida a la película. Además del amor por el arte se necesita talento. Y paciencia, pasó más tiempo en mi escritorio que detrás de la cámara. Además se requiere estar dispuesto a tomar riesgos. En este oficio caro hay que asumir más responsabilidad que en cualquier otro campo.

¿Cuál película lo ha impresionado más que las otras?
Ninguna. Me niego a elaborar una lista de rangos. Billy Wilder fue una especie de «padre fílmico» ideal que influyó sobre mi trabajo (a propósito, tiene la misma edad como mi papá). Wilder demostró que una película sin importar si se trata de una comedia, una novela policiaca o un melodrama, puede ser divertida y transportar un mensaje ulterior simultáneamente.

¿Cuál es el credo que Ud. transmite?
Mi manera de pensar es antifachista. Con esta actitud trato de contar historias. Pienso que he logrado mi objetivo si quienes ven mis películas salen del teatro un poco transformados.

¿Cuál es su proyecto actual?
Mi próxima película se llama «Swiss Paradise». Su trama se desarrolla en un lugar ficticio de los EE.UU. llamado New Schwyz y relata como nosotros los suizos nos aislamos mientras que quisiéramos, podríamos y deberíamos abrirnos...

Entrevistó: Alice Baumann ■

Una escena de «Höhenfeuer» de Fredi M. Murer que fue una de las películas suizas coronadas de éxito. (Fotos: pad)

Sobre el 50º Festival de Locarno

Películas en la Piazza

¿Dónde se encuentran todas las noches unas 7000 personas al aire libre para dejarse encantar por las imágenes movidas y conmovedoras proyectadas sobre el enorme telón (de 26 x 14 metros)? ¿Y en

Fred Zaugg*

qué lugar los habitantes ponen a disposición su plaza mayor, la Piazza Grande, ubicada en el centro de la ciudad, para que se celebre la fiesta del séptimo arte? Naturalmente en Locarno.

El Festival Internacional de Cine de Locarno es el más antiguo después del de Venecia, Italia. Tiene fama de ser el más original y el de ambiente más familiar, a pesar de que con sus 150.000 admisiones ocupa el 6º lugar en el mundo. Se celebra por 50ª vez del 6 al 16 de agosto de 1997.

El Festival de Cine de Locarno se llevó a cabo por primera vez en el parque del hotel de lujo Albergo Grande. En 1971, se mudó a la Piazza. Desde su fundación, en Locarno se ha escrito historia cinematográfica. En 1946, año en que se inició el festival, ya se presentaron filmes premiados: la película americana «And Then There Were None» de René Clair e «Ivan Grosny – Iván el Terrible» de Sergei M. Eissenstein. Desde entonces un sinnúmero de cineastas de todo el mundo ha iniciado su carrera internacional en Locarno porque uno de los objetivos del festival es presentar obras de directores jóvenes y/o provenientes de países poco conocidos o nuevos en el campo de la cinematografía.

Siguiendo la tradición, el núcleo del presente festival (que se lleva a cabo durante el jubileo) será la presentación de unos 16 a 18 filmes internacionales. Se sobrentiende que Locarno hará hincapié en su célebre pasado, por lo que el festival incluirá varias actividades tales como la sección «50+1 Año de Películas Americanas», la publicación de un libro, una exposición itinerante que se mostrará en toda Suiza y un acto conmemorativo para celebrar simultáneamente los jubileos de la Confederación y del festival. «50+1 Año de Películas Americanas» presentará antiguos filmes importantes de los EE.UU. que en su tiempo no fueron apreciados, que serán escogidos por célebres autores cinematográficos actuales.

Se espera que el grupo de quienes asisten al festival siga siendo el mismo de siempre; es un grupo que crece y se rejuvenece constantemente. En Locarno el cine tiene futuro desde hace 51 años (en 1951 no hubo festival). El festival de este año demostrará de manera contundente su flexibilidad. ■

*Fred Zaugg es redactor cinematográfico del diario bernés «Der Bund».